

**1.- Comentario a las lecturas.** Uno de los momentos más consoladores, por decirlo de alguna manera, que pasaron los discípulos con Jesús, fue el que se describe en el evangelio de este domingo. Me refiero a la Transfiguración. Yo creo que el origen de las personas que tienen fe, está en una experiencia de transfiguración, es decir, de Vida Eterna, de cielo en la tierra.

Hoy en día se nos ha cerrado el cielo. La cultura actual no habla para nada de las realidades espirituales. Cuando se habla del tema, se suele decir: "Nadie ha vuelto del cementerio para contarlo". Pero estas dudas de la existencia de la vida eterna y como será, no surgen solo entre personas ateas también en creyentes y practicantes. Esto le pasó a un monje del siglo IX llamado Virila, abad del monasterio del Leire en Pamplona.

Cuenta la historia que sus firmes creencias, le impedían dudar de que la eternidad, alabando a Dios, pudiese ser espléndida, pero su realidad humana no conseguía comprenderlo ¿Cuánto dura la eternidad, se preguntaba, sin hacer otra cosa que contemplar a Dios? La duda le atormentaba, y le hacía sentir culpable, pues pensaba que era como desconfiar de la palabra y el poder de Dios, y hacía constantemente penitencia, pidiendo clemencia al todopoderoso. Un día, estando en esas meditaciones, en la espesura del bosque, surgió el canto de un ruiseñor; se quedó escuchándolo extasiado y adormeció. Una vez despertado, volvió al monasterio y entrando, uno de los monjes le preguntó que quien era. Él le dijo, sorprendido, que el abad Virila.

El portero que se quedó extrañado, fue a buscar entre los archivos de la biblioteca si se hablaba de un tal Virila entre los abades del monasterio y dio con la solución al misterio. En uno de ellos decía que el Abad Virila, había salido a pasear y meditar por la sierra colindante un día de primavera del año 944, y se había perdido en el bosque. Todas las batidas para encontrarlo fueron infructuosas, por lo que pensaron que alguna fiera lo había devorado... dejaron la búsqueda y anotaron su fallecimiento. Todo eso había ocurrido ¡trescientos años atrás!... En la misa de acción de gracias por el milagro, se oyó una voz que decía: "Virila, tú has estado trescientos años oyendo el canto de un ruiseñor, y te ha parecido un instante ¿Qué piensas ahora de los goces de la eternidad?" Virila, no sabía que responder, y después de meditarlo tan sólo unos segundos dijo "Lo único que será eterno, es el tiempo que haya de esperar para gozarla".

No por casualidad el Señor se llevó a sus discípulos a orar y en plena oración surgió esta experiencia del Cielo...

**2.- Sugerencias para el diálogo.** 1ª ¿Crees que Vida Eterna la viviremos solo cuando lleguemos al Cielo? o ya aquí podemos empezar a vivirla? 2ª ¿Puedes contar alguna experiencia de este tipo? 3ª En las pruebas ¿Te acuerdas del cielo?

**3.- Oración.**

Llévame al Cielo

Llévame al cielo, oh Señor, llévame al Cielo; porque morir, es con mucho lo mejor; estar contigo. Estar contigo. Una cosa te pido, eso solo te ruego: no dudar nunca de tu amor, no dudar nunca de ti. Estar contigo, estar contigo. Kiko Arguello (Inspirado en Flp 1,23).